

blas, sólo se producen en el alma de los poetas, por virtud de emotividad.

«Odila» conmovedora confianza de una alma arrojada á la corriente mundana por un viento de egoísmo y desamor es un relato ligero y frágil, pero fiel á la verdad, y no exento de hermosos rasgos psicológicos. Es este un caso muy general en el seno de las modernas sociedades; no así «El tributo á la avaricia» y «Dualismo» dos casos aislados pero reales en que aparece la psiquis en toda su desnudez.

«El hijo» añoroso y tierno, evoca nuestra campiña y es la síntesis de un poema de amor trunco cuyo epílogo se adivina. Ese poema diríase una flor en eclosión decapitada por un viento huracanado en una tarde de otoño.

Cierra el libro «Bajo los ceibos» un cuento idílico y policromo, palpitante de deseos, de

lágrimas y de besos. Como un vaho de voluptuosidad pasa por él el amor, impetra dulces caricias y ensaya humanas genuflexiones, mientras las almas dialogan con el alma de la tarde.

López Campaña ha derramado en su obra raudales de ideas significativas que rebosan humanismo y señalan, por ende, á una personalidad bien robusta ya.

«Ruperto Liebe» y «Sólo por un beso» entre los cuentos, y entre los estudios «Los censores» de intensa psicología, bastan para consagrarlo. Su modalidad pensante queda definida ya con motivo de esa obra en que ha logrado adunar á la belleza del estilo sereno y siempre gallardo, la pureza de la idea siempre elevada y grande.

PÉREZ Y CURIS.

Mayo, 1907.

La evocación



Suspiraba en mi oído moribundo
de Beethoven un aire triste y blando,
velaban en el cielo parpadeando
las estrellas, el éxtasis del mundo.
Un sopor nocturnal meditabundo
como un viejo filósofo, vagando
se perdía en las sendas desgranando
su sollozo neurótico y profundo.

Toda una extenuación de resplandores
hubo en el cáliz de las mudas flores
y al quejarme cual ellas de tu ausencia,
se alzó en la vaga túnica nocturna
la evocación delgada y taciturna
del misterio ideal de tu presencia.



ALBERTO LASPLACES.